

EL PUEBLO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

defensor de los intereses morales y materiales de este pueblo y su comarca.

—8 SUSCRIPCION 8—

Mensual 35 céntimos
Número suelto 05

DIRECTOR

D. Antonio Penón García

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, calle Berenguer 111 el Grande, 200, 1.ª, 1.ª = = = = =
No se devuelven los originales.

ADVERTENCIA

En el número próximo empezaremos á publicar las cuentas municipales del Ayuntamiento de este pueblo desde 1906 hasta el presente. Los comentarios correrán á cargo de un inteligente redactor; por tanto, los números próximos serán interesantísimos. Lo prometido cumplido está.

LA REDACCIÓN.

Lo que pasó una noche

Estábame dando vueltas por la plaza, cazando mosquitos, como todas las noches, cuando en una de ellas veo que acuden en la Casa Comunal nuestros concejales, bien compuestos y algunos con alpargatas nuevas. Algo gordo pasará, pensé para mis adentros, en vigiliass de elecciones y tanto pajarraco reunido.

Picado por la curiosidad, me determiné ver lo que pasaba allí dentro y me metí de un revuelo y por un agujero dentro el salón grande de dicha casa, dí unas cuantas vueltas por el mismo para ver si pescaba nada, pero ¡cál! por lo visto todo este pescado ni un mosquito queda por allí. En vista de este resultado, me colé por la rendija de una puerta que da al salón pequeño, y bien plegaditas mis alas me puse en acecho para que no se me escapase nada de lo que suceder pudiera.

Sentaditos como tórtolos amartelados estaban nuestros barbianes, y en medio de ellos se destacaba la arrogante figura del más rubio de los molletanes, el cual echaba las últimas chupadas á un cigarrito que había pedido al Secretario. Pasado que hubo un rato, el rubito, el de mirada de águila sonrió, tosió, arreglóse su reluciente barbita, y dijo:

—No tenía ninguna necesidad de convocaros, pero lo hago para desmentir á este semanario castellano llamado EL PUEBLO, que se ha propuesto demostrar á todos los molletenses que yo lo hago todo y para que veais que no es cierto lo que el tal semanario dice es por lo que os he llamado.

Ya debéis saber que se acercan elecciones, y si no lo sabéis; debéis saberlo; y hay necesidad de buscar cinco personajes para substituir los que por ley cumplen su cometido.

Tarea muy difícil es esta, puesto que no tan facilmente se encuentra quien pue-

da substituir dignamente á los ilustres hombres que se nos van; porque señores ¿cómo encontrar quien substituya al Ramonet, el garbo y donaire que ostentaba con su sombrero *boer* el día de grandes solemnidades? ¿Quién es capaz de llevar en esta casa las grandes iniciativas y los proyectos fenomenales que llevaban el Pepet Sarradó, el Brillant, el Enriquet de la Boquería y el ordinario Martí?

Pero no os asustéis, no lloréis, que mi portentosa cabeza lo ha resuelto todo. Escuchad y callad.

Propongo, y quiero que así sea, que los substitutos de los ilustres compañeros que se nos van, sean el Vilarrosal, uno.

—Señor, perdóneme si le interrumpo; mi ánimo no es ofenderle, dijo uno de los presentes, ¿y el lance que tenemos pendiente con dicho señor al *Pont de'n Tarrés*?

—Cállese y no vuelva á interrumpirme, sino le pelagra el cargo. Todo lo tengo resuelto y previsto. Después los otros quiero que sean ¡¡asombraos de mi iniciativa!! el Noy Plata, el Noy allumat y el que un día los periódicos del mundo entero llamaron *el inteligente payés*, y por último y para que vean todòs que soy imparcial quiero que se nombre al Miquelet de la pellería, republicano de abolengo, el que un día de un silletazo quería romper la crismaá un *company de causa* mía que interrumpió al señor Lladó en un mitin que se celebraba en la sala de la Tenda. Creo, señores, que con las cinco lumbre-bras que nos vendrán, podremos continuar la obra empezada y hacer de nuestro pueblo un paraiso terrenal.

No os pregunto si aprobáis mi conducta, porque me es igual.

Y ahora que venga este semanario EL PUEBLO, y diga que todo lo hago yo.

Sonrió... tosió... arreglóse su barbita y con imperioso acento les dijo:

—Ya hemos concluido, marchaos; y el que diga una palabra de lo que aquí ha pasado ¡¡que tiemble!!

Salieron todos cabizbajitos, derechos

á sus casas; y yo salí de mi escondite, y otra vez venga dar vueltas por la plaza á cazar mosquitos.

 MURCIÉLAGO.



UN DESCUBRIMIENTO

ALCALDES DE BARRIO

Sabíamos que Mollet crecía, que se urbaniza, que por todos los ámbitos de España se sabe que hay enseñanza graduada, en fin, que progresa, que pronto será Villa, más tarde Ciudad, pero que llegue á ser Capital ó gran urbe, esto sí que no lo habíamos soñado; pero puesto que ya se trata de nombrar Alcaldes de barrio, según nos ha manifestado persona que nos merece entero crédito, y sino, lean ustedes. Estaba D. Francisco Coll, Alcalde de este pueblo, el día 25 próximo pasado, á eso de las 8 y cuarto, aguardando el tren ligero descendente en el andén de la estación de Francia hablando con el sastre Estanislao Novellas, cuando llegó á dicho andén nuestro compañero de redacción D. Vicente Vila junto con nuestro amigo D. José Prat. Al verlos el señor Coll, dijo: «míratel, á n'aquest el farém Arcalde de barri»; vió quien tenía detrás y se calló.

Este hecho no necesitaría comentarios, pero en boca del Sr. Alcalde una expresión semejante, no hay duda es debida á un acuerdo consistorial, y claro está que nos llegan á la memoria cosas tan grandes que no tenemos más remedio que exponerlas, pues ya veo á Mollet distribuido en barrios, como toda urbe que se estima en algo, y si no les han dado nombre, les propondría cuatro que cuadrarían, porque más de cuatro barrios no puede ser, y así podríamos llamar al Barrio 1.º, el de la Cultura ó del Ateneo; al 2.º, el de Pekín, que comprendería Fems, Sol y demás calles urbanizadas de aquel extremo; al 3.º, Norte, que podría comprender la parte alta de la carretera, y al 4.º, el de

Caballero de Gracia, y comprendería Me-
diodía, Diputación, Moncada, etc.; des-
pués podrían ustedes anunciar las vacan-
tes, que serían cuatro (pues sé de buena
tinta que Vila no puede aceptarla porque
está todavía ocupadísimo en lo del túnel
de Masnou); si se anuncian á oposición,
tal vez no habría materia ni tribunal ca-
paz para juzgar á los opositores; así es
que es preferible el mérito, casi por ejem-
plo, la 1.^a podría darse al que en menos
horas consume más Calisay; la 2.^a al que
sea más listo en buscar electores para
llevarlos á votar por la fuerza; la 3.^a al
que sepa quitar mejor la tierra á los que
no han querido votar por ellos, y la 4.^a al
que demuestre ser más chanchullero; si
se hace así, no habrá envidias y de seguro
se saldrá del paso... Y ahora, Sr. Coll, no
haga V. broma, que á V. es la persona
que le están peor. Todos nos acordamos
de sus protestas y demás quejas, sino que
después cambió V. de rumbo, y á noso-
tros no nos ha dado la gana de hacerlo
y continuamos y continuaremos firmes
donde estamos.

X.



LAS MODAS FEMENINAS

Va llegando al colmo la inmoralidad de la moda de la mujer, hasta el punto, de que hoy fácilmente se confunde la silueta de la señora que quiere ser honrada, con la de la *cocotte* más desgarrada y provocativa.

Y nadie dice á esas buenas señoras que van vestidas á gusto y capricho de las mujeres de París, Viena ó Barcelona.

¡Oh, si se enterasen y penetrasen bien las señoras y señoritas honradas que así se visten, del origen, fin y objeto de semejantes modas!

No pueden ellas pensar, ni quieren saber, que todas estas *creaciones* son recursos de los profesionales del vicio en los grandes centros de la moda europea, para excitar las pasiones, encender las corrupciones y hacer así su nefando comercio).

Y claro está; á las mujeres perdidas de París y de todo el mundo, no les importa ni entienden de estética ni de buen porte, les interesa y entienden de lascivia y desnudez.

Por eso van así; para hacer su negocio.

¿Y les emitiréis, señoras y señoritas atolondradas é incautas?

ELENA

JAUA

Para poder contestar á la pregunta que se me hace, debo hacer antes una descripción de aquel raro país, en ciertas cosas tan parecido al nuestro y en otras tan diferente.

Jauja, han de saber mis lectores, no pertenece al globo terráqueo; existe en un planeta de la constelación de Hércules y por lo tanto nuestro Sol no hace allí el papel de astro, sino de planeta.

Por las extrañas combinaciones de la naturaleza, los habitantes de allí, no sienten frío ni calor; Primavera eterna.

A causa de esto, hay una parte de agricultura que sin abonar ni cuidar las tierras, está en un estado floreciente y por esta causa, no existen allí sindicatos agrícolas ni gente que fingiendo protección y representando un sindicato, persigan otros fines como muchas veces puede suceder en nuestro país.

Allí llueve cuando hace falta y es de ver con cuanta satisfacción los Jaujanos se ponen de fiesta y se deleitan pisando el barro, que despiden un aroma embriagador y al mismo tiempo sirve de crema para el calzado no existiendo allí los limpiabotas pues no se conoce esta industria.

Sastres, tampoco existen al estilo de aquí; el sastre de allí, cultiva unos árboles, que según el tiempo que tienen, es la medida del traje.

Los tenderos, allí también son agricultores, pues cultivan el árbol longaniza y el árbol jamón.

Fabricantes de licor tampoco; allí el Sr. Monfuleda, fabricante del Calisay, no estaría acreditado como aquí, pues existen unos torrentes que han cuilado mucho de encauzar, que traen, y no saben de donde, licores estomacales deliciosos.

Por hoy basta, pues para hacer la descripción de aquel país, sería demasiado largo y como es preciso para hacer historia de la dinastía Mulazifista, por esto lo aplazo para otro número.

MIGUEL J. TOUSAS.



CASOS Y COSAS

Teniendo en cuenta la buena acogida de nuestro periódico por parte del público, tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de todos los que sean suscriptores de EL PUEBLO, que la cuota de suscripción, en vez de ser de 50 céntimos de hoy en adelante será de 35 céntimos; el número suelto 5 céntimos. Esta rebaja débese al favor que el público nos dispensa.

Oído á la caja, Sr. Alcalde.

¿Sabría decirnos cuánto se recaudó para la confección del *Registro Fiscal* y á dónde ha ido á parar y cómo se ha distribuido la cantidad recaudada?

Se trata de una respetable cantidad y nosotros en cumplimiento de un deber informativo acudimos á usted y que como Alcalde, suponemos nos sacará de dudas.

Como representantes que creemos ser de buena parte de la opinión de nuestro pueblo, esperamos de V. ser atendidos.

Aguardamos con interés la respuesta.

DENUNCIAMOS á la Junta de Sanidad, al Alcalde ó á quien sea, que no se permita lavar ropa infectada en el lavadero de casa Lladó; se viene haciendo con todo el descaro, nos consta; y de continuar haciéndolo y en beneficio de todos los vecinos, acudiremos á la superioridad para que imponga el correspondiente correctivo á la incuria de la Junta y del Alcalde.

O nuestras quejas caen en saco roto ó el Sr. Alcalde está sordo. Hoy tenemos que añadir á la larga serie de nuestras quejas otra que deja tomanita á las anteriores.

Caen cuatro gotas, Sr. Alcalde, y calles ypl azas de este pueblo quedan convertidas en un lodazal; tiene que celebrarse el mercado y todo sigue de la misma manera por lo que se necesita mucho tupé para dejarlo tan descuidado.

¿A que V. lo limpiaría inmediatamente si tuviese que venir (pongamos por caso) el Diputado ó bien el Opispo? Los forasteros que favorecen este mercado, ¿no merecen iguales atenciones? Creemos que sí.

Haber, Sr. Alcalde, si seguirá estando sordo.

En las casas propiedad de D. Francisco Coll, situadas en la calle pe Gayetano Ventalló, el pasado lunes de 12 á 1 de la tarde fueron robadas las herramientas de tres albañiles de los que trabajan en dichas casas en construcción.

Los ladrones, sin novedad, Sr. Comandante de los Mozos de Escuadra. Por los clavos de Cristo, ¿qué hacen Vdes.? ¡En las obras del Sr. Alcalde! ¡¡Ya no cabe más!!

En los días de mercado, Sr. Alcalde, es imposible pasar por la calle de la Paz. No sería mejor dejar ciertos favoritismos á alguna persona con cargo de concejal y sacar de la estrecha calle á los vendedores y trasladarlos á la amplia plaza de la Constitución?

Esperamos la determinación de V.

Ha sido absuelto libremente el vecino de esta localidad D. Pablo Pujol y Pi de la causa que se le siguió por suponersele adulterador de vinos, por no haber resultado exacta dicha adulteración puesto que de las diligencias hechas por el tribunal y análisis practicado por personas competentes así se desprende.

Sería de justicia que en tales casos se procediese de una manera rigurosa contra estos falsos delatores que

tras-cortina perjudican con su proceder inícuo y cobarde á personas que no han dilinguido en lo más mínimo como lo prueba dicha absolución.

Damos la más cordial enhorabuena á nuestro amigo D. Pablo Pujol y Pi por haber salido libre de las calumnias de que ha sido objeto.

Relación de los precios que rigieron en el pasado mercado.

Patatas bufé	0'00	ptas.	quintal
» amarillas	0'00	»	»
Judías paretanas	30'50	»	cuartera
» ganxet	40'50	»	»
» amarillas	40'00	»	»
Maíz 1. ^a	11'25	»	»
» 2. ^a	10'50	»	»
Guixas	00'00	»	»

En la Sociedad «Unión Familiar» representóse el celebrado drama «Terra Baixa» por la compañía Salvat de Sabadell, alcanzando muchos y muy merecidos aplausos.



ULTIMA HORA

Leemos en el *Boletín Oficial* de la Provincia n.º 282, del día 25 del actual:

«NÚMERO 5015

Aprobada en principio la tarifa de arbitrios sobre los artículos de comer, beber y arder, no comprendidos en la general del impuesto de consumos que á continuación se inserta, para cubrir el déficit que resulta en el presupuesto municipal ordinario para 1912, por el presente se anuncia que el expediente de su referencia se hallará de manifiesto por término de diez días, en la Secretaría de este Municipio, á fin de que puedan enterarse los que lo tengan por conveniente.

Derechos de una **1 peseta** por cada gallina, **2000 pesetas**.

Derechos de **2 pesetas** por cada **100** huevos, **2000 pesetas**. Total **4000 pesetas**.

Mollet 17 de Noviembre de 1911.— El Alcalde, *Francisco Coll*.

El número próximo lo comentaremos tal como se merece.

¡¡Alerta Molletenses, que ya empieza la buena administración!!